

Variación supera el registro de 2,8% en diciembre:

Alza del salario mínimo en enero hace subir un 3,2% interanual las remuneraciones reales

Analistas alertan sobre efecto de nuevos reajustes en el salario mínimo que inciden en un alto crecimiento de las remuneraciones que está desalineado con la productividad laboral.

LINA CASTAÑEDA

Tras la desaceleración que venían experimentando en los últimos meses, las remuneraciones reales en enero volvieron a registrar un incremento, desde el 2,8% en diciembre, a un 3,2%.

El alza del salario mínimo desde \$500.000 a \$510.636 mensuales fue el factor de mayor incidencia en esta variación. Anteriormente, el ritmo de crecimiento de los salarios reales, se había aminorado desde el aumento de 4,2% interanual que registraban en noviembre.

Las remuneraciones reales se han mantenido desalineadas de la evolución de la productividad laboral desde 2023, producto del ajuste monetario que bajó la inflación pero generó inercia porque se reajustan en base a la inflación pasada, apunta David Bravo, director del Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales. “No ayudó ciertamente el aumento en el salario mínimo a mediados de 2024 que adicionó una presión por mayores remuneraciones en el grupo inmediatamente más arriba de este nivel”.

Productividad estancada

La tasa de crecimiento en términos reales sigue siendo alta considerando que la productividad laboral está estancada, dice Juan Bravo, director del Observatorio del Contexto Económico (OCEC UDP).

Hace ver que después de 17



Fuente: Banco Central, INE.

EL MERCURIO



Comercio, industria manufacturera y construcción presentaron las mayores incidencias nominales positivas en doce meses.

meses de caídas consecutivas en los salarios reales, llevamos 23 meses consecutivos de alza: “Si comparamos enero de 2025, con lo que había en enero de 2022, los salarios reales acumulan un crecimiento de 22,4%, compensando con creces el período de caída”, subraya.

El economista ve compleja la situación en adelante respecto a nuevas alzas en el salario mínimo en un año electoral, donde históricamente los reajustes tienden a ser más altos, inde-

pendiente del color político del gobierno.

Esto se une a la situación de estrechez fiscal que no harían sostenibles los subsidios que se han establecido para que las empresas puedan paliar los efectos del alza del ingreso mínimo, afectando a los segmentos más vulnerables del mercado laboral, particularmente a sectores de menor experiencia y calificación, así como a mujeres. “Hoy vemos que en el segmento de educación superior es donde más se crea empleo y

es en el nivel educativo más bajo donde hay mayor rezago en recuperar la tasa de ocupación”, advierte.

Las remuneraciones nominales pasaron de crecer 7,5% anual en diciembre pasado a 8,3% anual en enero, acelerándose en 0,8 puntos porcentuales, en tanto que la inflación se aceleró en 0,4 pp, desde 4,5% a 4,9%.

Por nivel de calificación de la ocupación, en el segmento de alta calificación las remuneraciones tuvieron un aumento de 7,2% anual; en el de mediana calificación, un 10,1% y un 11,9% anual en el grupo de baja calificación, evolución que está asociada al salario mínimo, detalla el director de OCEC-UDP.

David Bravo señala que la tendencia de los salarios reales, desvinculada del aumento en la productividad, disminuye la competitividad de las empresas y del país en un entorno económico internacional incierto. En su opinión, el Gobierno debiera priorizar el empleo como objetivo para poder recuperar la tasa de ocupación prepandemia. Para ello, sostiene, se requiere no estresar adicionalmente a las empresas con políticas que anunció y, que no ha presentado tales como la negociación multinivel o aumento adicional del salario mínimo según lo que demandó la CUT.

“Lo más preocupante es el escenario para las micro y pequeñas empresas, las que hasta ahora han sido las más afectadas y las que están más rezagadas en materia de empleo y competitividad respecto a la situación prepandemia”, enfatiza.